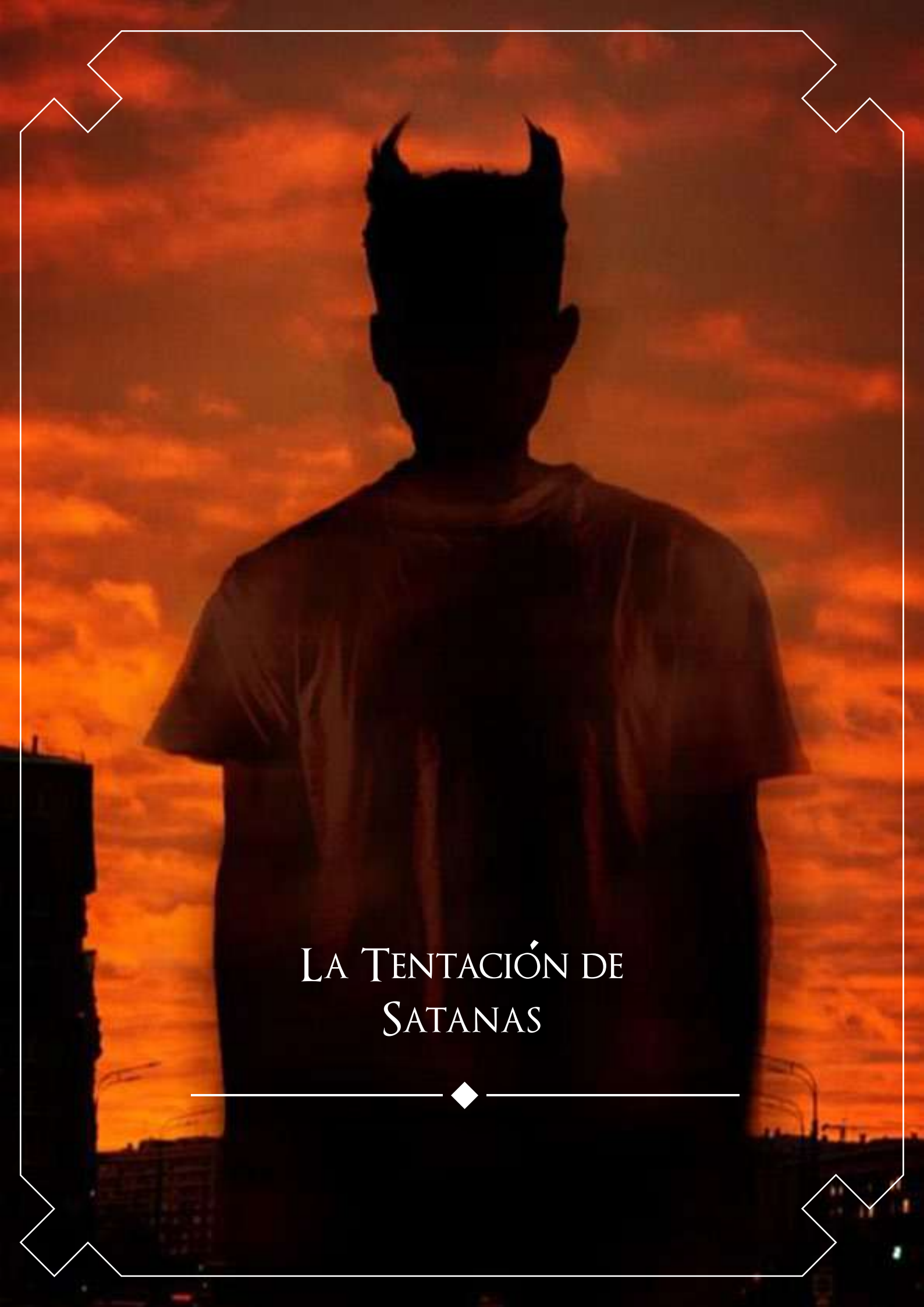


La Tentación de Satanas

La Tentación de Satanas

La tentación a los hombres, satanás lo hace porenvidia, como lo hizo con Job, con maligna sarna y le quitó todo lo que tenía, para que blasfeme contra Dios y alejarnos de Dios.

Job. 1 : 11 y 12. Mas extiende ahora tu mano, y toca a todo lo que tiene, y verás si no te blasfema en tu rostro. Y dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano: solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová.

Job. 2 : 6. Mas extiende ahora tu mano, y toca a su hueso y a su carne, y verás si no te blasfe-ma en tu rostro. Y Jehová dijo a Satán: He aquí, él estará en tu mano; mas guarda su vida.

Job. 2 : 7 y 8. Y salió Satán de delante de Jehová, é hirió a Job de una maligna sarna desde la planta de su pie hasta la mollera de su cabeza. Y tomaba una teja para rascarse con ella, y estaba sentado en medio de ceniza.

Job. 2 : 9 y 10. Díjole entonces su mujer:¿Aun retienen tú simplicidad? Bendice a Dios, y muérete. Y él le dijo como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado. También recibimos el bien de Dios, ¿y el mal no recibiremos? En todo esto no pecó Job con sus labios.

JESÚS, SIENDO EL HIJO DE DIOS: También fue tentado por el diablo, cuando el Espíritu Santo, llevó a Jesús en peregrinación al desierto.

Mt. 4 : 1 y 2. Entonces Jesús fue llevado del Espíritu al desierto, para ser tentado del diablo. Y habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, después tuvo hambre.

Mt. 4 : 3 y 4. Y llegándose el tentador, dijo: si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se hagan pan. Mas él respondiendo, dijo: Escrito está: No con solo pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios.

Mt. 4 : 5, 6 y 7. Entonces el diablo le pasa a la santa ciudad, y le pone sobre las almenas del templo. Y le dice: si eres Hijo de Dios, échate abajo; que escrito está a sus ángeles mandará por ti, y te alzarán en las anos, para que nunca tropieces con tu pie en piedra. Jesús le dijo: Escrito está además: No tentarás al Señor tu Dios.

Dt. 6 : 16. No tentaréis a Jehová vuestro dios, como lo tentasteis en Massa.

Mt. 4 : 8 y 9. Otra vez le pasa el diablo a un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo, y su gloria. Y le dice: todo esto te lo daré, si postrado me adorares.

Mt. 4 : 10 y 11. Entonces Jesús le dice: Vete, Satanás, que escrito está. Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás. El diablo entonces le dejo: y he aquí los ángeles llegaron y le servían.

La Tentación de Satanas

LOS HIJOS DE DIOS: No seremos tentados, nuestra confianza está en Dios, el nos librará, él nos socorre y nos libra de la tentación, y juntamente nos dará la salida.

2Pe. 2 : 9. Sabe el Señor librar de tentación a los píos, y reservar a los injustos para ser atormentados en el día del juicio.

Heb. 4 : 15 y 16. Porque no tenemos un Pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Lleguemos pues confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro.

Heb. 2 : 17 y 18. Por lo cual, debía ser en todo semejante a los hermanos, para venir a ser misericor-dioso y fiel Pontífice en lo que es para con Dios, para expiar los pecados del pueblo. Porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderos para socorrer a los que son tentados.

1Co. 10 : 9 y 10 . Ni tentemos a Cristo, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.

1Co. 10 : 12 y 13. Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. No os ha tomado tentación, sino humana: más fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis llevar; antes dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis aguantar.

BIENAVENTURADOS LOS HERMANOS: Que sufren y resisten a la tentación, cuando venga la concupiscencia o codicia, no entrará en ellos el pecado ni la muerte.

Stg. 1 : 2 y 12. Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas tentaciones. Biena-venturado el varón que sufre la tentación; porque cuando fuere probado, recibirá la corona de vida, que dios ha prometido a los que le aman.

Stg. 1 : 13 y 14. Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de Dios: porque Dios no puede ser tentado de los malos, ni él tienta a alguno. Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concu-piscencia es atraído, y cebado.

Stg. 1 : 15. Y la concupiscencia, después que ha concebido, pare el pecado: y el pecado, siendo cum-plido, engendra muerte.

1ro. ¿Cómo entra la concupiscencia ó codicia? Pr. 6 : 25. No codiciarás su hermosura en tu corazón. Ni ella te prenda con sus ojos.

La Tentación de Satanas

Mt. 5 : 28. Más yo os digo, que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.

2Pe. 2 : 14. Teniendo los ojos llenos de adulterio, y no saben cesar de pecar; cebando las lamas inconstantes; teniendo el corazón ejercitado en codicias, siendo hijos de maldición.

Ro. 8 : 7 y 8. Por cuanto la intención de la carne, es enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden. Así que, los que están en la carne, no pueden agradar a Dios.

Stg. 4 : 4. Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? Cualquiera pues que quiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

2do. ¿Qué cosa es el pecado? Es la transgresión de la ley. 1Jn. 3 : 4 y 8. Cualquiera que hace pecado, traspasa también la ley; pues el pecado es trasgresión de la ley. El que hace pecado, es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

1Jn. 3 : 6 y 10. Cualquiera que permanece en él, no peca, cualquiera que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. En esto son manifestados los hijos de Dios, y los del diablo; cualquiera que no hace justicia, y que no ama a su hermano no es de Dios.

1Jn. 5 : 16 y 17. Si alguno viere cometer a su hermano pecado no de muerte, demandará y se le dará vida; digo a los que pecan no de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que ruegue. Toda maldad es pecado, más hay pecado de muerte.

1Pe. 5 : 5 y 7. Humillaos pues bajo la poderosa mano de Dios, para que él os ensalce cuando fuere tiempo. Echando toda vuestra solicitud en él, porque él tiene cuidado de vosotros.

1Pe. 5 : 8 y 9. Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar. Al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que las mismas aflicciones han de ser cumplidas en la compañía de vuestros hermanos que están en el mundo.

Jn. 8 : 24. Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creyereis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.

Ro. 3 : 23. Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios

La Tentación de Satanas

3ro. ¿Qué es la muerte? La muerte es la paga del pecado, por un hombre vino la muerte, así también por uno vino la gracia, para justificación de vida. Velad y orad en todo tiempo, para no entrar en tentación, por el poder de los espíritus malignos.

Ro. 6 : 23. Porque la paga del pecado es muerte; mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Ro. 5 : 12. Por consiguiente, vino la reconciliación por uno, así como el pecado entro en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte así pasó a todos los hombres, puesto que todos pecaron.

Ro. 5 : 18. Así que, de la manera que por un delito vino la culpa a todos los hombres para condenación, así por una justicia vino la gracia a todos los hombres para justificación de vida.

Ap. 2 : 11. El que tiene oídos, oiga lo que la Escritura dice a las iglesias. El que venciere, no recibirá daño de la muerte segunda.

Ap. 21 : 8. Mas a los temerosos é incrédulos, a los abominables, y homicidas, a los fornicarios y hechiceros, y á los idólatras, y a todos los mentirosos, su parte será en el lago ardiendo con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

1Tes. 5: 21, 22 y 23. Examinando todo; retened lo bueno. Apartaos de toda especie de mal. Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Mt. 26 : 41. Velad y orad, para que no entréis en tentación: el espíritu a la verdad está presto, más la carne enferma.

Ef. 6: 18. Orad en todo tiempo con toda deprecación y súplica en el Espíritu Santo y velando en ello con toda instancia y suplicación por todos los santos.



EZEQUIEL ATAUCUSI GAMONAL
Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU.
¡VARON DE DIOS!